

Con motivo del primer aniversario de los atentados terroristas del 11-M en Madrid, del 8 al 11 de marzo se celebró en la capital la Cumbre Internacional sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad. Dicho encuentro reunió a más de 50 jefes y ex jefes de Estado y de Gobierno, y alrededor de 150 expertos y ciudadanos de todo el mundo con el objetivo de debatir cómo se puede luchar eficazmente contra el terrorismo, salvaguardando las libertades y derechos fundamentales de los ciudadanos.

Tras el 11-S, el terrorismo constituye una de las principales preocupaciones y la causa de una sensación de inseguridad a nivel mundial. Su importancia como amenaza internacional ha dado lugar a diferentes respuestas para hacerle frente y, en ocasiones, a la utilización interesada del concepto de terrorismo con fines políticos. En el último tiempo, en general, la tendencia ha sido el excesivo endurecimiento y rigidez de determinadas medidas legales —en relación a la inmigración, encarcelamientos sin cargos, entre otras—. Incluso se ha llegado a desarrollar una guerra en nombre de la lucha y prevención del terrorismo. Estas medidas, en sus diferentes grados, se alejan del respeto a los derechos humanos, al Derecho Internacional y a la protección de los ciudadanos. En palabras de Mary Kaldor, “la democracia está siendo socavada por el terrorismo y por el temor al terrorismo”.¹

De esta manera lo que era un problema (el terrorismo de alcance global) se puede convertir en dos (los derechos humanos y los principios democráticos amenazados). La manipulación del concepto de terrorismo es el primer paso para la aplicación de medidas de dudosa legalidad. La forma de evitarlo comienza por la existencia de una definición consensuada y acordada internacionalmente por un organismo como Naciones Unidas. En segundo lugar, las decisiones para resolver el problema terrorista deben contemplar la ampliación del sistema de derecho y de justicia social y ayudar a construir la democracia en todo el mundo. Para ello es requisito imprescindible el estudio y análisis riguroso de un terrorismo, con características nuevas, y en los que se recojan e incorporen las visiones procedentes tanto del mundo árabe como de otros lugares además de Occidente.

¹ Mary Kaldor, “Safe Democracy”, 23 de diciembre de 2004, en: <http://opendemocracy.net/debates/article.jsp?id=2&debatelid=124&articleId=2294>

En este número de *Papeles de Cuestiones Internacionales* dedicamos un dossier especial al terrorismo de alcance global. En él incluimos artículos sobre los distintos modelos de enfrentar el fenómeno terrorista, los debates entorno a su origen y sus actores, así como una completa bibliografía sobre el tema preparada por Susana Fernández. En la Cumbre de Madrid quedó de manifiesto la omisión de la guerra y de la acción militar —medida defendida por EEUU— como camino óptimo para combatir el terrorismo. EEUU y Europa plantean distintos modelos de hacer frente a una amenaza ante la que ningún Estado es invulnerable. Antonio Fernández Tomás, Catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Castilla la Mancha, compara ambos modelos y sus distintos grados de eficacia y fidelidad al Estado de derecho.

La utilización del terror como arma política y su repercusión en la formación de la opinión pública tiene su ejemplo más claro en EEUU tras el 11-S. Mahmood Mamdani, Catedrático de la Universidad de Columbia, reflexiona sobre este fenómeno tomando como punto de partida una significativa anécdota: después del 11-S el Corán se convirtió en uno de los mayores éxitos de ventas en las librerías estadounidenses como forma de buscar las motivaciones de lo ocurrido en Nueva York y Washington. ¿La población de Faluya (Irak) se ha dedicado a leer la Biblia para intentar entender las bombas estadounidenses?, se pregunta el autor.

Uno de los principales debates en relación al terrorismo tiene que ver con sus causas. Si bien la pobreza, la alienación política y el malestar social constituyen un caldo de cultivo para el crecimiento de la acción terrorista, no son causas o excusas que la justifiquen. Los debates en torno a la situación socioeconómica, el papel de la cultura y la religión o las situaciones de conflictos y debilidad de los Estados como origen del terrorismo, son recogidos por Laurence Thieux.

Hablar de terrorismo internacional es hablar de Al Qaeda. Esta red ha estado detrás de los atentados terroristas en EEUU, Madrid, Casablanca o Bali. Entre sus principales herramientas están los medios de comunicación y, en concreto, internet. Su violencia está diseñada para los medios periodísticos, utilizados para modelar la atención pública y proyectar su llamada a la guerra santa. Soledad Segoviano expone las estrategias de comunicación de Al Qaeda como uno de los factores clave que explican la evolución progresiva de la organización terrorista que sobrevivió a los ataques a Afganistán.

El 11-S marcó un antes y un después en las relaciones entre EEUU y Europa. Las diferencias entre ambos trascienden los principios de política exterior y alcanzan a los valores y formas de organización social. En el último tiempo son muchas las reflexiones de intelectuales estadounidenses y europeos sobre lo que significan cada uno de estos actores en la escena internacional, así como

en cuanto a sus respectivas características internas. Uno de ellos ha sido Tony Judd, profesor de la Universidad de Nueva York, quien expone y valora en un completo análisis las principales ideas al respecto.

Europa se presenta como una fuerte alternativa a la potencia estadounidense. Una Europa que avanza en su construcción y por la que la sociedad española apostó al ganar el sí a la Constitución Europea, con el 76,73% de los votos, en el referéndum celebrado el 20 de febrero en nuestro país. Este instrumento jurídico no está exento de debates y de cuestionamientos como el que hace referencia al excesivo peso de la cuestión económica en su contenido, dejando de lado otros aspectos importantes. Juan Miguel Ortega Terol recoge lo referente a la situación de la Política Exterior y de Seguridad Común y sus nuevas perspectivas a partir de la Constitución.

En el marco del proceso de integración europea, algunos países como España se enfrentan a situaciones de compleja resolución como la que presentan los nacionalismos subestatales. Si bien es un fenómeno político de largo desarrollo, y que se reproduce en distintos lugares y de diferentes formas, en nuestro país constituye un tema políticamente crítico que genera pasiones y despierta a la reflexión teórica. Diversos analistas y especialistas sobre el tema, de ámbito nacional e internacional, y desde la pluralidad de posiciones, exponen sus planteamientos teóricos a partir de la respuesta a la siguiente pregunta: ¿se justifican los nacionalismos en un marco político como el español que tiende hacia la integración europea?

La situación de los derechos humanos durante el año 2004 ha sido presentada un año más por Human Rights Watch en su informe anual. En este número de *Papeles*, Kenneth Roth, director ejecutivo de la organización, revisa los casos concretos de la crisis en Darfur, en lo que supone la indiferencia frente a las peores atrocidades, y los abusos a presos iraquíes en la cárcel de Abu Ghraib por soldados estadounidenses, hecho que refleja la actuación del poderoso que incumple una de las prohibiciones más básicas. La indiferencia y el abuso protagonizan las situaciones más graves en relación a los derechos humanos durante el pasado año.

En este número de la revista tienen cabida también otros temas fundamentales de la actualidad internacional como la desmovilización de los paramilitares en Colombia, las tensiones entre China y Taiwan, las comisiones de verdad y la justicia histórica en América Latina y los procesos de justicia transicional en Bosnia y Herzegovina. Una entrevista a Óscar Arias, ex presidente de Costa Rica y premio Nobel de la Paz en 1987, y reseñas de libros completan este número.

Nieves Zúñiga García-Falces
Redactora jefe